

LA REPUBLICA

SUPLEMENTO DEL DIARIO OFICIAL

Director: ARISTIDES R. SALAZAR

Imprenta Nacional

Jefe de Redacción: ARTURO R. CASTRO

ANO II

SAN SALVADOR, EL SALVADOR, C. A. — VIERNES 15 DE JUNIO DE 1934.

No. 453

EDITORIAL

A RAIZ DE LA ULTIMA EPIDEMIA

EL RECIENTE flajelo varioloso que hizo presa en varios conglomerados de nuestro territorio, causando perturbaciones considerables en la salud del pueblo, ha venido a poner de manifiesto una necesidad impostergable: que las clases humildes, donde están representadas las grandes mayorías populares, adopten ya el uso de la higiene de una manera permanente y decidida, cual si se tratara de una devoción religiosa. Mejor dicho: el pueblo debe practicar la higiene como una religión, consagrando a ella un ejercicio diario, perseverante y firme, a sabiendas de que esa práctica depuradora, tiene también un premio incomparable: la salud. Cuántos beneficios efectivos alcanzaríamos todos, si a la práctica de la religión del alma uniéramos el ejercicio de la religión del cuerpo. No hay duda de que el pueblo salvadoreño es uno de los más fervorosos en la profesión de su fe, y ésto lo dignifica en alto grado; pero su dicha sería completa, si a esta virtud uniera su fervor por la salud. Entonces se completaría en cada uno de nosotros el gran proverbio latino de poseer **MENTE SANA EN CUERPO SANO**, que es el verdadero ideal de las religiones y la suprema satisfacción de la criatura humana.

Con este fin, la epidemia variólica que acabamos de sufrir, debe servirnos de ejemplo y de experiencia. Por lo menos ha venido a demostrar, sin lugar a dudas de ninguna especie, que donde ha encontrado desaseo, la enfermedad ha hecho numerosas presas. Además el Instituto de Vacuna ha comprobado de manera absoluta este otro dato curioso: las personas a quienes ha atacado la viruela confluyente en San Salvador, que sólo fueron cuatro, no habían sido vacunadas nunca, y, por las investigaciones e interrogatorios hechos, se puso en claro que tales pacientes viven en morosa frecuencia con la higiene. Otra de las importantes observaciones hechas sobre el particular, consiste en que todos los casos de contaminación se han dado en mesones visiblemente insalubres y casas donde el aseo brilla por su ausencia; lo que prueba que los efec-

tos de la enfermedad son más agudos en esos lugares, debido al indiferentismo higiénico de los mesones y al propio descuido de los inquilinos.

Insistimos en estos datos con el buen deseo de que el pueblo se de cuenta exacta de los mortíferos resultados de la falta de limpieza. Prueban, también, las funestas consecuencias que trae consigo la tendencia a no dejarse vacunar, y que la persona que recibe el tratamiento y se le desarrollan las vacunas, queda completamente a salvo de la acción desastrosa de la viruela. Esto debemos tenerlo presente siempre, porque las epidemias están constantemente alertas y listas a propagarse, tan pronto como sorprenden una persona o algún lugar propicio para desarrollarse, llevando el sufrimiento y la muerte a las gentes descuidadas.

Hoy por hoy, la epidemia variólica está completamente vencida en todo el país y de ello se alegra mucho el Supremo Gobierno, quien, con toda sinceridad, quisiera hallarse libre de las dificultades económicas que todavía lo aherrojan, a fin de suministrar al pueblo necesitado mayores recursos efectivos para su bienestar; pero también observa que es muy justo que el pueblo mismo ayude a las autoridades de Sanidad en su constante campaña por la salud. Porque, sí el público no pone algo de su parte; si en las clases humildes hay gente que a pesar de todo continúa rehacia al aseo; y si solo nos concretamos a exigir a la Dirección General de Sanidad que haga todo el trabajo de saneamiento y que libere nuestros cuerpos de las enfermedades, mientras personalmente no hacemos algo por la salud, si quiera viviendo bañados y limpios, bien se podrá gastar todo el oro del mundo en campañas sanitarias, que los resultados serán completamente nulos.

Por de pronto, recurrimos a esta enseñanza sencilla: las personas que tuvieron viruela confluyente, durante la última epidemia, no se habían vacunado nunca y vivían en lugares insalubres. Estas palabras deberían encontrarse, con letras enormes, en todas las casas del pueblo.

El Salvador es ahora un escenario de desastre

Las noticias oficiales que han estado llegando de todos los rumbos del país, revelan el enorme número de víctimas humanas y las pérdidas de toda clase.--Las autoridades continúan su obra de auxilio.--Nuevas medidas de emergencia.--Datos conmovedores.

*Situación de San Salvador
el 6 de junio*

A las 17.30 minutos, las aguas del Acelhuate, extraordinariamente crecido a causa del temporal, se salen de su cauce frente al Cuartel del 20. Regimiento de Infantería, avanzando con inusitada violencia sobre las vías públicas, inundando las casas de este distrito hasta la Avenida Cuscatlán; pérdidas incalculables, almacén "La Salvadoreña", destruido completamente, arrasadas sus bodegas; a las 18.10 horas comenzó a disminuir la furia de las aguas.

A las 24 horas del 6 de junio, reporta Cuerpo Investigaciones, Acelhuate crecía de modo alarmante. Policía de Línea y Guardia Nacional hacen resonar sirenas y bocinas de alarma y disparan sus armas anunciando al vecindario la proximidad del peligro. Mesón Portalito medio destruido en la 10a. C. O.; grandes bancos de arena y ripios obstruyen la Plaza de Candelaria; kioscos de gasolina y chalets inmediaciones puente de Candelaria, destruidos completamente; gran taller carrocería junto al puente, devastado; Avenida "29 de Agosto", furiosamente castigada por el impetu de las aguas; innumerables casas destruidas, las cloacas rotas.

El Barrio de Santa Anita, prácticamente devastado por el temporal. La mayor parte de las casas casi destruidas; número considerable de casas arruinadas. En la 12a. C. P. cerca del Cementerio, se encuentra rota la cloaca madre; las aguas invaden en gran cantidad la barriada.

Los Barrios de San Miguelito y La Esperanza, azotados por furioso viento ciclónico. Gran cantidad de árboles derribados; líneas telegráficas y del alumbrado eléctrico, destruidas; láminas, marquesinas, puertas, numerosos techos, chimeneas, antenas de radio, etc., aventadas y destruidas; varios mesones derrumbados, algunas casas severamente dañadas, todas con desperfectos.

El Barrio de Belén, con grandes derrumbes, los pavimentos destruidos por la correntada; un gran rebaño de carneros y cabras se muere de frío en la finca Guadalupe.

El día 6, a las 6 horas, agentes de servicio en el Parque José Matías Delgado y Calle Principal de Candelaria, reportan que una gran avalancha de aguas lluvias se precipita por el cauce del Arenal y comienza a inundar aquella zona. A la 1 hora del 7, la gran correntada aumentaba en intensidad; a la 1 y 3 minutos del 7 de junio, gigantescas avalanchas de agua embestían furiosamente a la ciudad hacia el S.S.O., barrios de San Jacinto y Candelaria, inundando totalmente la zona indicada. A las 6 horas se constató: Plaza y Puente de Candelaria inundada de agua, lodo y arena; por la Calle del Modelo avanza gran cantidad de agua sucia y furiosa, arrastrando árboles, láminas, muebles, puertas, animales, cajones, barriles, macetas, etc.; grandes avenidas de aguas lluvias se lanzan sobre el puente Francisco Menéndez, bajando precipitadamente por el cauce del Arenal, saltan los pasamanos e invaden las vías públicas en terrible vorágine; los habitantes de toda esta zona huyen despavoridos bajo el azote terrible del viento ciclónico; a las 18 horas y 15 minutos, calma de la furia de las aguas.

San Salvador, 11 de junio.—A las 16 horas y 50 minutos quedó restablecida la comunicación telegráfica con Tonacatepeque. A las 17 horas y 15 minutos con Coatepeque, El Congo y Laguna de Coatepeque. Con Santo Domingo, departamento de San Vicente, se ha comunicado telegráficamente, sabiéndose que para el lado de la ciudad de San Vicente están malas todas las líneas.

A las 18 horas y 10 minutos se empezó a comunicar con Ilobasco, San Isidro y Sensuntepeque, y a las 18 horas y 45 minutos se pudo trabar con Santa Ana y Ahuachapán.

Numerosas cuadrillas de trabajadores están reparando las diferentes carreteras del país, las cuales fueron obstruidas por el reciente temporal. Según los últimos in-

formes que se han recibido, ya pueden transitar automóviles y carretas entre Ilopango y San Martín. Dentro de tres o cuatro días habrá paso entre San Martín y Santa Cruz Michapa, pudiéndose en la actualidad viajar entre esta ciudad y Cojutepeque.

*La Flotilla aérea nacional
en servicio de correo*

Junio 11.—En vista de que toda posibilidad de comunicación postal entre las poblaciones de la República es remota, ya que los servicios continúan interrumpidos por el mal estado de los caminos, las autoridades del Ramo han estudiado convenientemente la manera de prestar al público todo género de facilidades, dentro de lo limitado de los recursos de que se disponen, para que pueda haber circulación postal en el territorio.

A este respecto, se dispuso establecer un servicio aéreo interdepartamental, a cargo de la Flotilla de aviones nacionales, los que ya comenzaron sus tareas desde el martes de esta semana.

En cumplimiento de esto, el Ministerio de Gobernación ha dirigido a los Gobernadores Políticos departamentales, la siguiente nota circular:

«Ante las dificultades por el temporal, en las comunicaciones postales del interior del país, cuyos despachos no se pueden hacer a causa del completo mal estado de las vías de comunicación, el Gobierno ha dispuesto hacer esa conducción por medio de los aviones militares, dos veces por semana, los días martes y sábados.

En esa virtud, sirvase usted ponerse de acuerdo con el Administrador de Correos, para disponer la forma de esos despachos, a fin de que no haya contratiempos en tal servicio de emergencia, ordenando que se ponga en el lugar de aterrizaje o despejado, una bandera blanca, visible, a fin de que los aviadores puedan distinguir el lugar donde deban dejar caer la correspondencia y tomarla.

Espero que usted sabrá allanar toda dificultad para que los pueblos del departamento reciban, con oportunidad, los paquetes de su correspondencia.

De usted atentamente».

*No habrá Olimpiadas
ni Fiestas Agostinas*

Junio 11.—En consideración a las cuantiosas pérdidas sufridas por el pueblo y el Estado, pérdidas que se manifiestan en todos los órdenes de nuestra vida económica, como vías de comunicación, sistemas telegráficos y telefónicos, puentes, edificios públicos, propiedades agrícolas siembras, ganado, etc., las Autoridades Supremas de la República, quienes participan del profundo duelo y consternación que aflige al pueblo salvadoreño, han dispuesto aplazar para el año entrante la celebración de las Fiestas Patronales del mes de Agosto y los Terceros Juegos Olímpicos Centroamericanos.

Para tratar de esta decisión hubo el lunes de la presente semana una importante junta en Casa Presidencial, en la que estuvieron los señores Ministros y Subsecretarios de Estado y varios miembros del Comité Nacional Olímpico.

Después de prolongadas deliberaciones en que se pusieron de relieve tanto los argumentos en pro contra, se llegó a la definitiva convicción de que, ante la necesidad de reparar todas nuestras vías de comunicación, de reconstruir puentes, comunicaciones eléctricas, edificios, etc., la nación no está en condiciones propicias para darse el honor de celebrar los Terceros Juegos Olímpicos Centroamericanos ni las Fiestas Agostinas, por lo cual se declaran aplazados ambos acontecimientos para el año próximo en sus respectivas fechas.

Con este fin, el Comité Olímpico se dirigirá oportunamente al Comité Internacional que reside en París, solicitando la autorización para que estas festividades se lleven a cabo en 1935.

*Suspendidas las clases
en las Escuelas*

Junio 13.—El Despacho de Instrucción pública ha dirigido una circular a los Directores de las Escuelas, a fin de que suspendan las labores escolares mientras no se haya restablecido el servicio de agua.

Esta disposición la ha tomado el Ministerio de Instrucción Pública en vista de que la falta de agua en las escuelas, no permite el aseo indispensable de las letrinas y retretes, departamentos que en la actualidad se encuentran demasiado sucios por el constante uso que le dan los alumnos, y que la falta de higienización puede traer como consecuencia el desarrollo y propagación de alguna epidemia, que en estos tiempos vendría a empeorar la situación del país.

Posiblemente serán también suspendidas las clases en los colegios particulares por el mismo motivo y también porque el agua que toman tanto alumnos como el profesorado, es de lluvias sin ser hervida antes de su utilización.

*No debe esperarse todo
del Gobierno*

Junio 13.—El señor Gobernador Político del departamento, doctor Enecón J. Paredes, considerando las críticas circunstancias en que se encuentra el vecindario de su dependencia, y atendiendo a las necesidades surgidas de tan anómala situación, ha dirigido a los Alcaldes Municipales del departamento la nota circular que dice:

«San Salvador, junio 11 de 1934.—Señor Alcalde Municipal.—Habiendo cesado ya los efectos destructores del reciente temporal, conviene organizar un Consejo de Emergencia más o menos en la forma adoptada para el que funciona en esta capital. Con ese fin sírvase convocar a la Municipalidad, Comandante Local, Jefe del Puesto de la Guardia Nacional, funcionarios restantes, empleados públicos y vecinos pudientes de la población y cantones de esa jurisdicción.

Una vez constituidos en Consejo Local de Emergencia habrán de dictarse medidas y tomar providencias, para desarrollar un plan de trabajo más o menos así:

1.—Conservación del orden público. 2.—Protección a los damnificados. 3.—Mantenimiento de los precios acostumbrados para los artículos de primera necesidad, como el maíz, frijoles, arroz y maicillo. 4.—Regularización del servicio de aguas, funcionamiento de los mercados, plazas, de comercio, etc. 5.—Reparación de los caminos vecinales y de los que unen a esa población con el resto del departamento. 6.—Higienización de las calles, plazas, casas y solares urbanos, cementerios, suburbios, etc. 7.—Arreglo de las líneas telegráficas y telefónicas. 8.—Mantenimiento del servicio de correos. 9.—Recaudación de fondos.

La restauración local contenida en los nuevos puntos reseñados corresponde en esta ocasión única y exclusivamente a las Municipalidades y a sus respectivos vecindarios.

No hay que esperar todo de la acción del Gobierno quien, como todos, ha sufrido cuantiosos perjuicios de urgente reparación, en los cuales tendrá que invertir los pocos recursos pecuniarios con que cuenta para resolver situaciones inesperadas como la presente, en la que se ha malogrado en parte su paciente labor mantenida con patriótico celo en bien de los intereses del pueblo salvadoreño.

En consecuencia, exito a la Honorable Corporación Municipal que usted preside, colabore en unión con los vecinos, en la consecución de la finalidad que el Supremo Gobierno desea alcanzar, pues es el papel que toca a las autoridades locales acuerpar en circunstancias como las actuales.

La ayuda del vecindario deberá consistir en el suministro de trabajadores con salarios y manutención y dinero en efectivo.

Todas las medidas que tome el Consejo Local de Emergencia en favor de los intereses de la mayoría del vecindario—aun cuando estas sean de carácter extremo—tendrán desde luego la aprobación y apoyo de esta Gobernación.

En los cantones puede aprovecharse la cooperación de los Comisionados y Comandantes y sus respectivos auxilios, en todo cuanto se relacione con los caseríos y

en la parte que los afecte el programa de trabajo que les propongo.

Mucho estimaré a usted se sirva estarme informando con la mayor frecuencia posible de los resultados obtenidos por el Consejo Local de Emergencia, detalles que haré del conocimiento de las autoridades superiores.

En corroboración a lo que le dejo dicho, les ajunto para su conocimiento, dos ejemplares de dos publicaciones que circularon en esta capital el 7 del corriente y que ponen de manifiesto la acción que el Supremo Gobierno ejerce en las dolorosas circunstancias actuales.

De usted atentamente,—E. J. Paredes, Gobernador».

*Los daños del temporal en
el resto del departamento*

Aculhuaca, junio 9.—Hay numerosas casas seriamente deterioradas por el huracán y la lluvia. Las siembras de esta demarcación están todas destruidas. El Río San Antonio se ha llevado varias viviendas y la inundación, que arrastra árboles, lodo y roca, ha dejado los caminos vecinales intransitables. La calle nacional que va a Apopa, está cortada. Afortunadamente no ha habido desgracias personales. Se trabaja con febril actividad en apartar escombros, árboles y piedras que obstruyen las vías de comunicación, lo mismo que en reparar y restablecer a toda costa el servicio telegráfico y telefónico.

Soyapango, junio 8.—El temporal ha causado aquí un enorme daño en todo sentido. La gigantesca correntada de lodo y agua que descendió inesperadamente del cerro San Jacinto, no dió tiempo a nadie a ponerse en salvo. En el cantón «El Guaje», sepultó a las personas siguientes: Feliciano Vásquez, Nicolasa López, Celestino Vásquez, Eugenia Vásquez y ocho personas más, cuyos cadáveres fueron desenterrados y sepultados en el cementerio de la población.

La carretera asfaltada se ha hundido completamente en un lugar próximo a esta población. Los caminos vecinales están absolutamente intransitables. Hay muchísimas casas arruinadas al grado que sólo una completa reedificación puede salvarlas. Las autoridades prestan todo género de auxilios posibles, y han prohibido terminantemente alterar el precio de los viveres.

Ilopango, junio 8.—La mitad de las casas del cantón «Apulo» han sido destruidas, así como las casetas del Auto Club y las viviendas del señor Guirola. En la población de Ilopango hay cinco casas caídas y muchas averiadas. A pesar del tiempo malo, a las tres de la tarde salió un avión para Guatemala. En cambio, no ha llegado una sola nave aérea a este Puerto.

San Martín, junio 9.—Las tremendas avalanchas de agua han abierto una enorme barranca en la Calle de La Ronda, dejándola imposible de transitar. Más de treinta y tres casas han sufrido grandes desperfectos y varias se han caído. La carretera que conduce a la capital, está bloqueada casi sin interrupción hasta Soyapango. Los caminos vecinales, desaparecidos. Sin embargo se trabaja desesperadamente por parte de las autoridades y personas de buena voluntad, para reparar en algo los inmensos daños causados por la inundación.

San Martín, junio 11.—A las 11 horas quedó restablecida la comunicación telegráfica, después de vencer grandes dificultades. La oficina de Telégrafos ha estado en comunicación constante con San Vicente y Sensuntepeque, donde han ocurrido numerosas desgracias.

Tonacatepeque, junio 10.—Está interrumpido el servicio telegráfico y telefónico. La cañería que surte de agua a esta población fué arrasada, llevándose la correntada nueve caños que no se han encontrado. El servicio de luz, interrumpido. Nueve casas están en condiciones lamentables como efecto del ciclón y la lluvia; muchas otras han sufrido enormes daños. Desgracias personales no hubo. En los suburbios de ésta se ha formado una chacra que tiene un diámetro de más de 100 metros, por uno de profundidad. Caminos vecinales, casi desaparecidos. Las autoridades hacen esfuerzos por restablecer todos los servicios públicos y prestan todo género de garantías y facilidades.—Alcalde Municipal.

Nejapa, junio 10.—Todas nuestras plantaciones se encuentran arruinadas, y sufrimos una verdadera escasez de viveres. Líneas telegráficas y telefónicas en mal estado, pero se lucha por normalizar completamente las comunicaciones. Por fortuna no ha habido desgracias personales ni desperfectos serios en las casas.

Santo Tomás, junio 10.—Los cultivos han quedado arruinados. Han perecido 200 semovientes. La avalancha

de agua y lodo fué tan violenta que muchas personas han quedado mal golpeadas. Han sido encontrados cinco cadáveres de personas de ambos sexos. La carretera nacional, destruida, lo mismo que la casa que ocupa el Telégrafo. No hay servicio de agua potable. Las autoridades prestan todos los auxilios de urgencia, y el Alcalde ha prohibido la alteración de los precios en los artículos de primera necesidad.

Santiago Texacuangos, junio 10.—La tercera parte de las casas de la población están arruinadas. Ha habido grandes pérdidas de ganado en las fincas de esta jurisdicción.

San Marcos, junio 10.—Varias casas fueron totalmente derrumbadas por el ciclón y muchas se encuentran grandemente averiadas. Nos hemos quedado sin servicio de agua potable, pues la presa fué arrasada junto con la cañería, de la cual han quedado fragmentos en la Caja de Agua. Las vías de comunicación están sepultadas bajo derrumbes inconcebibles. No es posible el tráfico, sino a pie y con mortales dificultades.

En el cantón «Casa de Piedra», la casa de un colono

fué aterrada pereciendo dos niñitos. En el cantón «San José Ahuatitán», dos casas fueron aterradas, en una de las cuales perecieron varias personas, resultando seriamente golpeado Isidoro Sánchez, a quien las autoridades rescataron de debajo de los escombros. Servicio de alumbrado eléctrico, interrumpido a saber hasta cuando. Estamos en plena intemperie y con todo linaje de necesidades.

Guazapa, junio 11.—Durante la reciente tempestad que azotó a esta zona, no hubo desgracias personales que lamentar. Únicamente los desperfectos de los techos de algunas casas particulares y la oficina telegráfica.

El Paisnal, junio 11.—El vendaval ha causado grandes daños, destruyendo los sembrados. La fuerza de las aguas arrastró mucho ganado y aves de corral. Los ríos Lempa y Sucio inundaron en los días del temporal grandes extensiones de terreno. En el paso Los Chilamates fue encontrado el cadáver de una mujer que pereció ahogada, sin que hasta ahora haya sido identificada. Fue reconocido por las autoridades respectivas.

Ocotepeque, la ciudad hondureña, arrasada por las aguas

Impresionantes datos traídos a esta capital por el señor Gerente de la TACA, quien llegó en avión hasta la infortunada ciudad

San Salvador, junio 13.—Desde el lunes de esta semana circuló en el público la noticia de que la próspera ciudad de Ocotepeque, situada como a veinticinco millas de Metapán, en territorio de Honduras, ha sido teatro de una pavorosa inundación. De aquí se hicieron esfuerzos por establecer comunicaciones con aquel lugar, a fin de saber la verdad de los hechos y enviar auxilios en la medida de las circunstancias, pero todo fué inútil.

Sin embargo, esta mañana hemos podido confirmar que todos los rumores son ciertos. La ciudad de Ocotepeque, situada en la vecindad del Río Lempa y cortada por el Río Marchala que pasa por el centro de la población, fué casi completamente arrasada por estos dos ríos y por enormes torrentes de lodo y agua que descendieron de la montaña vecina, los cuales invadieron la ciudad con impetu irresistible, triturando casas, puentes y pequeños diques de las orillas de la ciudad.

Las aguas del Río Marchala subieron aterradoramente de nivel, llegando a invadir los edificios situados en la parte alta, como la Comandancia de Armas y el Palacio Consistorial, de los cuales, según los informes, no quedan rastros. La iglesia parroquial, construida en la parte rocosa y más dominante de la ciudad, «es lo único que se ve de Ocotepeque». Los vecinos de la población, al darse cuenta del peligro en que estaban sus vidas, trataron de salir huyendo hacia las alturas, pero, desgraciadamente, muchos de ellos fueron alcanzados por la inundación y perecieron entre el mar de lodo que todo lo invadió y cubrió. Entre las familias desaparecidas, parece que hay varias de origen salvadoreño, que tenían tiempo de vivir allá; por lo menos, se ignora hasta este momento su paradero.

Perecieron también muy estimables familias conocidas aquí en El Salvador, entre ellas la del doctor Rodezno, quien desapareció con todos sus parientes; varios miembros de la familia Villela Vidal; la familia Umaña entera; los hermanos Mejía, estimables comerciantes de aquella plaza, y otras muchas per-

sonas cuyos nombres se hace imposible precisar por el momento.

El Gobierno de la hermana República de Honduras, ha estado enviando alimentos, ropa y medicinas a los supervivientes de Ocotepeque, utilizando los aviones de la TACA, cuya actitud en esta hora de desastre es de lo más destacado y noble, pues se ha ofrecido incondicionalmente para todo servicio de emergencia. El propio Gerente de la Compañía, el doctor Durón, quien llegó esta mañana en uno de los potentes aparatos, es quien ha rendido todos estos informes, porque personalmente estuvo a volar sobre la arrasada Ocotepeque.

El doctor Durón, informa, además, que Tegucigalpa no ha sufrido nada, y que únicamente un lugar llamado «La Pimienta», centro de actividades de las Compañías Bananeras de la Costa Norte, fué totalmente arrastrado por las corrientes, calculándose las pérdidas sólo en ese lugar, como en un millón de lempiras.

Los sobrevivientes de Ocotepeque están pasando grandes penalidades por la falta de elementos indispensables para la vida, pues los que hasta ahora les han llegado son pocos y los reciben al cabo de grandes dificultades.

Casas, mobiliarios, maderas, objetos y animales de toda clase han sido arrastrados por el Marchala que desemboca en el Lempa. En jurisdicción de Metapán, y del Paisnal, se han encontrado diseminados, a orillas del Lempa, los despojos de la ciudad mencionada.

Con fecha de hoy fue recibido en la Cancillería Salvadoreña este urgente mensaje del señor Cónsul en Ocotepeque:

«Profundamente consternado participé la destrucción de las tres cuartas partes de esta ciudad, por inundación del río Marchala, en los días 6 y 7 de los corrientes, así como las pérdidas de los capitales. Centenares de familias se encuentran en la miseria y esperamos el socorro de los pueblos hermanos, porque los pocos sobrevivientes no dañados no alcanzan a dar protección a los damnificados, inclusive muchos salvadoreños que ayudaron

A nuestro retorno:

Sujeto Diario «LA REPUBLICA» a una cesantía forzosa, desde el lunes 11 del corriente, debido a la falta de energía eléctrica provocada por el reciente vendaval, el órgano oficial del Gobierno vuelve hoy a sus lectores con un record verídico de las desgracias ocurridas en el país, y llevando su voz de estímulo a todos los sectores laboriosos que, en estos momentos, se consagran con amor a la reconstrucción material de nuestra Patria.

También aprovecha «LA REPUBLICA» esta oportunidad propicia, para dar las gracias al Ministerio de Gobernación y a las demás dependencias oficiales que nos han suministrado informes acerca de la catástrofe, por la solícita prontitud con que han atendido nuestras gestiones.

Y finalmente a los miembros de la Sección de Linotipos, quienes, trabajando a mano y por sobre toda dificultad, han hecho posible la preparación de estas ediciones, «LA REPUBLICA» les hace presente su demostración de aprecio, en mérito a la ejemplar actividad que han puesto en evidencia.

FARMACIAS DE TURNO

Para la presente semana:

«Americana», «La Unión», «Latina», y «Santa Teresa».

en el salvamento. Rodeados de corrientes caudalosas y temiendo un nuevo desbordamiento, esperamos urgentemente auxilio para salvarnos. Atentamente, José María Lazo».

Como se sabe, en cuanto ha habido posibilidades de aterrizaje en los campos cercanos a Ocotepeque, tanto la Cruz Roja Salvadoreña como el Supremo Gobierno de nuestro país, han enviado víveres y medicinas por medio de los aviones de nuestra Flotilla Aérea Nacional, habiendo encomendado este importante trabajo de socorro al Jefe de la Aviación Salvadoreña, Capitán Munés, y al teniente Daniel Cañas Infante.

Esta misma semana serán enviados más auxilios a los sobrevivientes de Ocotepeque, utilizando el mismo sistema de aviación.